
Rusia 2018: Adentrándonos en feudo del más universal, (grupo E)

04/06/2018



“Cuanto más difícil, mayor es la sensación de victoria” aseguró el astro brasileño Pelé refiriéndose al fútbol. *“El Papa, Frank Sinatra y yo somos los únicos que conseguimos que el Maracanã se quedara en silencio con 200.000 personas dentro”*, Alcides Ghiggia, en referencia al gol de que dio el triunfo a Uruguay sobre Brasil por el título del Mundial de 1950.

Traigo estas referencias a colación por una sencilla razón: Brasil necesita sacudirse de la imagen dejada por su once cuando acogieron la Copa Mundial de la FIFA en el 2014. Muchos bautizaron ese duelo semifinal ante Alemania, en el cual cedieron 1-7 como el Mineirazo, segunda parte del Maracanazo de 1950. Brasil está en deuda con su torcida y necesitan borrar ese último amargo recuerdo en Rusia.

Este aperitivo nos conduce a adentrarnos en el grupo E mundialista, donde indiscutiblemente la Canarinha sale como favorita, no solo en calidad de posible líder, sino también como una de las grandes selecciones que pudiera estar alzando la Copa.

Pesan sobre El Scracth cinco títulos y el hecho de haber sido el primer país en clasificarse a la cita tras el anfitrión Rusia. Siendo objetivos y sin menospreciar el talento o empuje de Suiza, Costa Rica y Serbia, no creo que estas selecciones superen al “pragmático” elenco sudamericano.

Sin más preámbulos, acompáñenos en este ultrasonido al apartado E:

Brasil:

Siempre da mucho de qué hablar la selección brasileña. En la mira de todos y temida por no pocos, signó su clasificación con 41 puntos (puntera de Sudamérica), y una cadena de nueve victorias seguidas en las

eliminadoras desde que Tite asumió las riendas.

Sin exhibir la mejor versión soñada del jogo bonito y con la apuesta por un fútbol mucho más pragmático, quirúrgico si se quiere, y en extremo efectivo, los brasileños, segundos del ranking FIFA, exhiben solidez en todas sus líneas, con el Neymar a la cabeza, si en definitiva logra recuperarse al 100 % de su lesión.

Junto a él en ataque Gabriel de Jesús, Roberto Firmino, Douglas Costa y Taison cargan pólvora más que suficiente.

El medio sector igualmente está plagado de talento: Casemiro, Willian, Fernandinho, Fred, Paulinho, Philippe Coutinho, y Renato Augusto así lo patentan, en tanto Thiago Silva y Marquinhos deben custodiar la zaga.

Neymar está llamado a ser alma y bujía del elenco, que conjuga velocidad, buen trato del balón y disímiles variantes ofensivas.

Un dato curioso: Brasil acumula frente a las restantes naciones campeonas de la Copa 13 victorias, ocho reveses, cinco empates e índice favorable de nueve goles. Además del cuarteto de estrellas que ha podido marcar a lo largo de la historia en dos finales distintas, dos son brasileñas: Vavá y Pelé, relación que completan el teutón Paul Breitner y el galo Zinedine Zidane.

Suiza:

Sextos del escalafón y con tres comparecencias en instancias de cuartos de final, los suizos pintan como el segundo clasificado a octavos en este apartado. Culminaron abrazados a 27 puntos con Portugal en su llave eliminatoria y se caracterizan por un fútbol compacto, con prestancia en todos los frentes de juego.

Medulares en el medio sector se antojarán Xherdan Shaqiri y Granit Xhaka, dos de los jugadores de mayor talento en el conjunto comandado por el debutante en Copas Mundiales, Vladimir Petkovic.

Los suizos, con el grueso de la actual plantilla, alcanzaron los octavos de final de la Eurocopa 2016 y complementan su accionar en defensa Timm Klose y Nico Elvedi; Edimilson Fernandes y Blerim Dzemaili en el mediocampo; y los botines de Haris Seferovic sedientos de gol.

Serbia:

Regresan tras la ausencia en la edición del 2014. Sin esa profundidad en su nómina, los serbios se colaron en la competición gracias a un zurdazo de Aleksandar Kolarov que selló el 1-0 sobre Irlanda. Precisamente Kolarov es uno de los principales referentes de la tropa dirigida por el otrora defensa Mladen Krstajic.

Junto a él descuellan su capitán y defensa Branislav Ivanovic, Nemanja Matic, Ljubomir Fejsa, Filip Kostic, entre otros. Todos con experiencia internacional vistiendo la franela de la selección que ocupa el peldaño 35 del listado del orbe.

Crucial en las aspiraciones de los suizos, lo que puedan generar Kolarov, Matic y compañía en el medio sector, especialmente en la zona de presión y dando salida tras las recuperaciones de balón. Desde mi perspectiva no pasarán de la primera ronda.

Costa Rica:

Luego de convertirse en la gran sorpresa en Brasil 2014 y avanzar hasta los cuartos de final, dejando en el camino a Italia, Inglaterra y Grecia, los ticos vuelven a la carga.

Anclados en el puesto 25 de la FIFA la armada de Oscar Ramírez se ha convertido en sólido referente en la zona de CONCACAF. De hecho, avisaron sobre sus pretensiones de llegar con soberbia goleada de 4-0 a costa de Estados Unidos en las eliminatorias.

Con Keylor Navas bajo los tres palos y el capitán Bryan Ruiz como cerebro generador en ataque, los costarricenses pueden sacarle un sable a cualquiera. Celso Borges, el ariete Joel Campbell, Yeltsin Tejeda, Bryan Oviedo, Giancarlo González, y Christian Bolaños, son algunos de los nombres que le confieren profundidad a este elenco.

Será esta su quinta cruzada mundialista y en la línea de duda los coloco. Sin nada que perder y con el recuerdo de su hombrada en la versión precedente aún fresco, los ticos tienen madera, con rendimientos loables en la era Ramírez que se traducen en 20 sonrisas, una decena de abrazos y 11 fracasos, además de 48 tantos anotados y 36 recibidos.

Esa es la realidad pre-competencia en este apartado E. ¿Mis clasificados en otra predicción previa? Brasil y Suiza. La verdad se conocerá a la vuelta del 27 de junio.
